

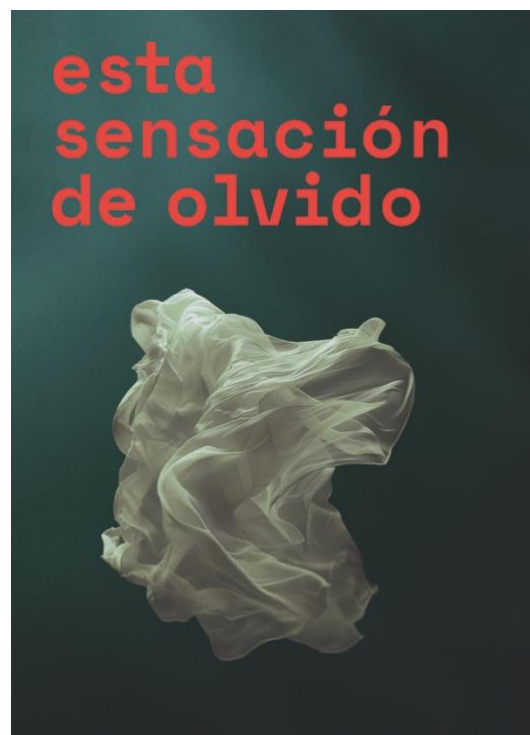
Esta sensación de olvido

Dramaturgia Teresa Sanz

Texto Teresa Sanz
Con contribuciones de Saúl Flores

Índice

1. Sinopsis	3
2. Fragmentos destacados	4
3. Información de contacto	10



1. Sinopsis

A partir de las historias de los pueblos abandonados por la construcción de embalses, *Esta sensación de olvido* construye un paisaje: Lo rural y lo urbano, lo antiguo y lo moderno, el pasado y el futuro entrelazado.

Encontramos un antiguo bar donde aún quedan las voces y objetos de quienes ya no están. La última habitante del pueblo ha convertido este lugar en una trinchera frente al olvido. Una inspectora llega para advertir sobre el peligro de permanecer aquí, pero se enreda con sus propias raíces y no puede salir. Aquí los vivos conviven con los muertos, y las historias, sueños y miedos del pasado toman presencia y voz.

Los personajes que forman este espacio en peligro se debaten entre la memoria y el olvido y buscan qué hacer con lo que fue, lo que pudo ser y lo que ya no es. *Esta sensación de olvido* es el lugar donde las historias, gestos, miedos y sueños de los pueblos abandonados ocupan el presente y lo inundan.

2. Fragmentos destacados

3. ESTO YA NO ES UN BAR

FERNANDA entra. MAR le mira. Todo se detiene.

FERNANDA no parece reparar en la presencia de MURRIA y SOSPECHA.

MAR: ¿Quiere algo? Esto no es una tienda.

FERNANDA: Me llamo Fernanda vengo a/...

MAR: Tampoco es un museo... no se pueden hacer fotos.

FERNANDA: No, sé que/

MAR: La iglesia está en frente. Muchos van a ver la iglesia y luego vienen por aquí a que les sirva una cerveza, pero no, esto no es un bar.

FERNANDA (*Mirando alrededor*): Lo era, ¿no?

MAR: ¿Te conozco?

FERNANDA: Vengo a realizar el peritaje.

MAR: El peritaje.

FERNANDA: Le mandamos una notificación hace unas semanas

MAR: Una notificación... Hace años no pasa un cartero por aquí.

FERNANDA: ¿No ha recibido nada?

MAR: No nos gustan los mensajeros (*Ríe, MURRIA y SOSPECHA se suman*).

FERNANDA: Con su permiso, necesito observar el espacio y hacerle algunas preguntas.

MAR: (*Susurrando a público*) No le he dado permiso/

FERNANDA: Debe ser difícil vivir en este lugar.

MAR: ¿Por qué?

FERNANDA: Bueno un lugar así... en medio de la nada.

MAR: ¿La nada?

FERNANDA: Me refiero a que/con la inundación...

MAR: La "Nada" es otra cosa.

FERNANDA: Bueno, usted es... la última habitante de la zona, ¿verdad?

MAR: Yo soy... fiel a mi hogar.

(Pausa. FERNANDA inspecciona el espacio.)

FERNANDA: Veo que todavía aguantan las vigas.

MAR: Salieron del mismo robledal que las de la iglesia, y mira si aguantan, que ahí sigue en pie.

FERNANDA: ¿Y qué hay de las luces? Ha debido costarle reconstruir el sistema eléctrico (*apaga y enciende la luz*), ¿lo hizo sola? y las sillas (*señala las butacas del público*) ¿son las originales? (*Señala la otra banda del público*) ¿Y la barra?

(*Silencio de MAR.*)

MAR: ¿Y todas estas cosas son...suyas?

MAR: No, cómo va a ser mío todo esto.

FERNANDA: Lo tiene usted en... su casa.

MAR: ¿Que quiere que acabe todo en un vertedero? Mejor aquí que con los buitres.

FERNANDA: Solo intento entender cómo es que siguen aquí todas estas cosas.

MAR: Estas cosas son del pueblo.

(*Silencio.*)

FERNANDA: Usted ya debe saber que no podrá quedarse en este lugar mucho más tiempo, ¿verdad?

MAR: (*Ríe.*) Este pueblo, mi casa, ha sobrevivido al agua y a la sequía y mientras yo esté aquí sobrevivirá al olvido en el que pretendéis sumergirlo.

FERNANDA: Le puedo asegurar que yo no tengo nada contra/

MAR: ¿Contra mí? ¿O contra este pueblo?

FERNANDA: Le ruego que no lo haga más difícil. Estos son los papeles que debe rellenar para solicitar las ayudas por reubicación, hay una urbanización a 20 kilómetros de aquí.

[...]

4. HAY QUE RECORDAR ANTES

SOSPECHA: ¿Qué pasa?

(*Silencio de MURRIA.*)

SOSPECHA: ¿Qué pasa?

(*Silencio de MURRIA.*)

SOSPECHA: ¿Qué pasa, qué pasa, qué pasa...?

MURRIA: ¿Qué va a pasar cuando no estemos?

SOSPECHA: Pero qué dices, ¿de nuevo con eso? Si estamos aquí, aquí estamos, de aquí nadie se va a mover.

MURRIA: Cuando no estemos juntas qué va a pasar.

SOSPECHA: Volveremos a estarlo... en otro lugar.

MURRIA: ¿Y cuando me olvides?

SOSPECHA: ¿Cuando me olvides?

MURRIA: Sí, ¡no! Cuando tú me olvides.

SOSPECHA: Cuando yo te olvide, te miraré de nuevo.

MURRIA: Y si yo olvido, ¿qué pasa si olvido para siempre? Si nunca recuerdo, ¿qué va a pasar cuando ya no tenga recuerdos?

SOSPECHA: Ay querida, hay cosas que es mejor no recordar.

MURRIA: Pero, ¿Cómo te reflejarás en mis ojos si no te recuerdo?

SOSPECHA: ¡Me reflejaré mejor! Me mirarás como si fuera la primera vez, imagínate.

MURRIA: ¿Y cómo sabré que eres tú? Que siempre fuiste tú.

SOSPECHA: ¡Eso es lo que más quiero en el mundo! Unos ojos que me miran como si fuera la primera vez, pero siempre.

MURRIA: ¿Y si no recuerdo la primera vez?

SOSPECHA: Entonces cada día nos miraremos con ojos nuevos. No unos ojos que miran un recuerdo, sino antes.

SOSPECHA: “Hay que recordar, pero recordar antes”.

MURRIA: ¿Antes?

SOSPECHA: Hay que recordar las cosas vivas, las cosas que laten, que arden, hay que recordar cuando aún están vivas las cosas. ¡Eso es! “Hay que recordar hacia mañana”, eso decía un viejo amigo poeta¹.

MURRIA: ¡Hacia mañana!

SOSPECHA: “Hay que recordar hacia mañana”.

MURRIA: ¿Quién decía eso? No recuerdo poetas en este pueblo, recuerdo poco, pero poetas, nada. Bueno sí, la abuela María con sus canciones.

SOSPECHA: Siempre cantando, la abuela María.

MURRIA: Así quedaré, con memoria solo para las canciones.

SOSPECHA: Qué buena memoria, ¡la memoria de las canciones! ¿Para qué quieres más?

MURRIA: MAR no se acordaba de mi nombre, ni el tuyo, ¡ni del suyo se acordaba!, pero las canciones te las cantaba enteras.

MAR: *(comienza cantando, las demás la siguen)*

Aire que con aire vuele

¹ Federico García Lorca, *Así que pasen cinco años* (1931).

Y que el aire la devuelva
Para que cante en la noche
Y en el día nos proteja

[...]

7. ¿DE QUIÉN ERES?

MAR: ¿Qué haces aquí? ¿Cómo has entrado?

FERNANDA: Eh, (*Mira hacia atrás pero ya no están*) ... Me han abierto Celestina y...

MAR: ¿Celestina y Sagrario?

FERNANDA: Si, eso, creo.

MAR: Así que ya las has conocido.

FERNANDA: Pensaba que no vivía nadie más aquí.

MAR: Este pueblo esta lleno de ecos.

FERNANDA: ¿Qué?

MAR: Se esconden en el hueco de las paredes y debajo de las piedras.

FLAN: ¿Cómo?

MAR: Como las ortigas.

(*Silencio. MAR se acerca poco a poco.*)

FERNANDA: Me han confundido con... alguien de este pueblo.

MAR: Confunden el presente con el pasado, lo reviven.

FERNANDA: ¿El pasado?

MAR: Son sombras del pasado.

FERNANDA: Pero, ¿están muertas?

MAR: ¿Has oído alguna vez el quejido de un muerto?

FERNANDA: Creo que no.

MAR: Mejor no hubieras salido de tu tierra, ¿qué has venido a hacer aquí?

FERNANDA: Ya te lo he dicho antes, he venido a avisarle de que este lugar está en peligro.

MAR: Pero aquí sigues.

FERNANDA: Bueno es que no he podido.../

MAR: Tu has venido aquí a otra cosa y no lo sabes.

FERNANDA: ¿A qué otra cosa?

MAR: ¿Quién eres?

FERNANDA: ¿Cómo? (*Ríe*) ¿Acaso alguien sabe quién es?

MAR: No, no, de quién, ¿de quién eres?

FERNANDA: No entiendo a qué te refieres.

MAR: Hay algo en tus ojos...

FERNANDA: Creo que todo esto se me está quedando grande.

MAR: Esos ojos han visto esta tierra antes.

FERNANDA: Voy a hablar con el ayuntamiento para ver cómo podemos ayudarle

MAR: ¿De quién eres?

FERNANDA: Yo solo he venido por trabajo.

MAR: Y te has metido en terreno pantanoso.

FERNANDA: No sé qué ocurre aquí, pero me estáis confundiendo con alguien que no soy.

MAR: Lo que ocurre es que aquí no olvidamos.

FERNANDA: Me voy.

MAR: Aquí esas cosas no se olvidan, o es que yo puedo dejar de ser “de la Rosario”, o Braulio siempre será “de la Augurios” y tú, tú...

FERNANDA: ¡Pero todo eso ya no existe! Aquí te estas ahogando, este lugar esta lleno de voces/

MAR: ¿Y afuera qué? Me quede o me vaya, voy a desaparecer igual.

FERNANDA: Fuera puedes rehacer tu vida.

MAR: Como tu padre, ¿no?

FERNANDA: ¿Qué tiene que ver mi padre?

MAR: Te has olvidado hasta de tu apellido.

MURRIA: Fernanda Ríos, ¿verdad?

SOSPECHA: Ya te dije que esta es la de Carmen, y la del alcalde Ríos, ¡ese sinvergüenza!
¡Tiene la misma nariz que su madre!

MURRIA: Y las mismas intenciones.

SOSPECHA: A la fuerza tiene que ser MAR.

MAR (*a FERNANDA*): Este barro tiene tu apellido.

MURRIA: Yo la sacaba de aquí a escobazos.

[...]

8. ERES LA INUNDACIÓN

[...]

FERNANDA: Tenemos que contar lo que ocurrió, ¡eso es! Si nos quedamos tal vez se den cuenta de que este lugar importa.

MAR: ¿Nos quedamos? Deja eso, que ya has jugado suficiente al pueblo abandonado. Será mejor que vuelvas a tu vida, aquí no tienes más que hacer.

FERNANDA: No voy a dejarte aquí.

MAR: Vuelve y diles que no había nadie, que este lugar estaba vacío.

FERNANDA: Pero, ¿Y si yo lo sabía, pero quise olvidarlo? ¿Y si lo sospechaba? ¿Y si había un rumor en mis tuétanos? ¿O me/

MAR: Nada. Diles eso. Que esto es “la nada”, ¿no era eso lo que pensaban? Di que del Limo ya “no queda nada”, que no hay nada/

FERNANDA: estáis mintiendo? ¿Y nada de esto existe y me estoy volviendo loca?

MAR: que hacer. Llegaste y solo quedaba eso: un cuerpo lleno de telarañas.

FERNANDA: Pero, ¿por qué tengo este olor aquí clavado desde que llegué?

MAR: Di que solo quedan escombros. O mejor, que no pudiste entrar/

FERNANDA: Este pánico por abrir la puerta del coche, por coger el teléfono. Este nudo en la garganta/

MAR: porque te picaron las ortigas, di que las ortigas lo han tapado todo.

FERNANDA: si pienso en irme de aquí/

MAR: Di que estoy muerta.

FERNANDA: en volver. Es que no quiero volver, nadie, nada me espera fuera.

MAR: Y por eso quieres... ¿morir ahogada?

FERNANDA: Afuera ya vivo ahogada. Además, no van a inundar el pueblo si nos quedamos.

[...]

4. Información de contacto

Si te ha interesado Esta sensación de olvido, no dudes en contactarme para más material e información a:

Teresa Sanz
680252902
Tsanz15@gmail.com